

DOMÍNGUEZ SÁNCHEZ, SANTIAGO: *IBERIA
PONTIFICIA, SIVE REPERTORIUM PRIVILEGIORUM ET
LITTERARUM A ROMANIS PONTIFICIBUS ANTE ANNUM
MCLXXXVIII IBERIAE ECCLESII, MONASTERIIS,
CIVITATIBUS SINGVLISQUE PERSONIS CONCESSORUM.
VOL. II. DIOECESSES EXEMPTAE. PARS. II. DIOECESSES
EXEMPTAE. DIOECESIS LEGIONENSIS*, GÖTTINGEN,
ED. VALDENHOECK & RUPRECHT, 2013, 32 + 166
PÁGINAS. I.S.B.N. 978-3-525-31001-4.

GREGORIA CAVERO DOMÍNGUEZ
Universidad de León

Hace ya casi dos siglos, concretamente en 1851, el eminente historiador y diplomata Philipp Jaffé publicaba una extraordinaria obra titulada *Regesta Pontificum Romanorum*, en la que hacía el regesto de más de 11.000 diplomas papales anteriores al año 1198. Aproximadamente medio siglo después, en 1896, otro relevante historiador alemán, Paul Fridolin Kehr, se propuso completar este trabajo, publicando él mismo y sus discípulos diversas monografías dedicadas al estudio de los diplomas papales de la citada época, pero ahora seleccionados y agrupados de acuerdo con su relación con las diversas regiones y diócesis de la cristiandad. La Academia de Ciencias de Gotinga acogió en su seno, desde entonces, este magno proyecto científico, continuándose así durante la última centuria, prácticamente de forma ininterrumpida, la edición de diversos volúmenes de la Colección *Regesta Pontificum Romanorum*, divididos en doce secciones: *I. Italia Pontificia. II. Germania Pontificia. III. Gallia Pontificia. IV. Iberia Pontificia. V. Anglia Pontificia. VI. Scandinavia Pontificia. VII. Polonia Pontificia. VIII. Bohemia-Moravia Pontificia. IX. Hungaria Pontificia. X. Dalmatia-Croatia Pontificia. XI. Africa Pontificia. XII. Oriens Pontificius.*

En todos ellos se siguen las pautas dictadas en el siglo XIX por Jaffé y Kehr, en la práctica muy similares a las de la Colección *Monumenta Germaniae Historica*. En todos los casos se recogen los documentos y todos los “contactos” que tuvieron una región o un obispado determinado con la Sede Romana hasta el año 1198, momento éste que se escogió como punto final del estudio debido a que entonces se estableció en la Curia Apostólica de forma sistemática el uso de los registros, y, por tanto, se

produce entonces un cambio sustancial en lo relativo a la conservación de los textos papales. En muchos casos estos volúmenes realizan un registro muy completo de los privilegios y las cartas pontificias. Sin embargo, los volúmenes de la Colección *Regesta Pontificum Romanorum* también recogen las letras, sentencias y mandatos de cardenales, jueces apostólicos, legados pontificios, subdelegados, etc., de manera que se atiende exhaustivamente a toda relación mantenida entre la Curia Romana y las diversas regiones del orbe.

A comienzos del siglo XX aparecieron decenas de volúmenes de esta colección, dedicados espacialmente a Italia, Alemania y Francia. Pero durante la Segunda Guerra Mundial se ralentizaron los estudios. En 1948 el Proyecto de Gotinga llamado *Pius-Stiftung für Papsturkundenforschung* fue puesto bajo control de académicos de la Biblioteca Vaticana, de los *Monumenta Germaniae Historica*, del *Institut für Oesterreichische Geschichtsforschung*, y de la *Schweizerische Gesellschaft für Geschichte*. Los trabajos, por otro lado, adquirieron un impulso especial desde los años 70 del pasado siglo XX, y muy en especial en el último decenio, cuando se incorporó como Director del Proyecto el Prof. Klaus Herbers, de la Universidad de Erlangen-Nüremberg, y entraron a formar parte de su Comisión Científica los profesores Günther Görz, Theo Kölzer, Fernando López Alsina, Werner Naleczek y Rudolf Schieffer.

En estos últimos años la Colección de los *Regesta Pontificum Romanorum* ha dedicado especiales esfuerzos a una de las regiones cuyo estudio más se había retrasado, precisamente la llamada *Iberia Pontificia*. Fruto de este trabajo, en el año 2012 apareció el primer volumen de la *Iberia Pontificia*, firmado por el Dr. Daniel Berger, de la Akademie der Wissenschaften zu Göttingen, quien editó la monografía titulada *Iberia Pontificia, sive repertorium privilegiorum et litterarum a Romanis Pontificibus ante annum MCLXXXVIII Hispaniae et Portugalliae ecclesiis monasteriis civitatibus singulisque personis concessorum. Vol. I. Dioeceses exemptae. Dioecesis Burgensis*, en la que, siguiendo la citada tradición de más de un siglo en la edición de los *Regesta Pontificum Romanorum*, recopiló y estudió 206 documentos o “contactos” entablados entre Roma y diversas instituciones de la diócesis burgalesa, a la vez que otros 33 textos que atestiguaban relaciones y cartas diversas enviadas desde Burgos a la Sede Apostólica.

El Dr. Berger iniciaba así en la Península Ibérica el camino que ya comenzaron otros grandes investigadores que prepararon los volúmenes de esta Colección dedicados a otras regiones de la Cristiandad (tales como como Walter Holtzmann, Albert Brackmann, Hermann Jakobs, Theodor Schieffer y Rudolf Hiestand). Siguió en todo momento la tradición de más de un siglo en la edición de los *Regesta Pontificum Romanorum*, siendo quizá la más sorprendente la redacción íntegra del texto en lengua latina, lo cual presenta ventajas e inconvenientes. La mayor utilidad de ello, a pesar del esfuerzo que puede suponer leer los volúmenes en latín, radica en el hecho de que en una sola lengua se editan decenas y decenas de títulos dedicados a las más variadas regiones del orbe cristiano, cada una con su lengua propia. Resultaría mucho más difícil leer los libros dedicados, por ejemplo, a Bohemia, Polonia, Países Bajos, Hungría, etc., si estuviesen redactados en las lenguas vernáculas propias de estos lugares.

A fines del año 2013 el prof. Santiago Domínguez Sánchez (Universidad de León) ha editado el segundo volumen de esta Colección, dentro de la serie *Iberia Pontificia*. Dicho autor presenta el estudio relativo a la diócesis exenta de León, y, concretamente, detallando y regestando pormenorizadamente unos 220 “contactos” de la misma con la Curia papal, tanto los plasmados en diplomas como los que se limitan a una relación personal entre los eclesiásticos leoneses y las autoridades máximas o delegadas de la Curia. Cada capítulo, dedicado a una institución leonesa receptora de documentos o con relaciones con Roma (obispado, catedral, monasterios urbanos de San Claudio, San Isidoro, San Marcos y otros cenobios de la diócesis, como San Miguel de Escalada, Sahagún, Boadilla de Rioseco, San Pedro de Eslonza, Santa María de Toldanos, Santa María de Sandoval y Santa María de Trianos), va precedido de un estudio histórico de dicha institución, desde sus orígenes hasta la actualidad, haciendo especial hincapié en su situación en los siglos XI y XII.

La edición de este libro de Santiago Domínguez sobre la diócesis de León, que ya fue anunciada antes de su publicación en la revista alemana *Deutsches Archiv für Erforschung des Mittelalters* (Namens der Monumenta Germaniae Historica) 67 (2011) pp. 135-144, apareció, como decíamos antes, en octubre del año 2013, por parte de la prestigiosa editorial Vandenhoeck & Ruprecht, una de las más sobresalientes editoriales alemanas (véase el Ranking general de editoriales en el ámbito de las Ciencias Humanas y Sociales de *Scholarly Publishers Indicators*).

En el libro de S. Domínguez Sánchez se plasma en concreto, en relación con la diócesis de León, el objetivo perseguido para toda la Cristiandad por el Proyecto de la Academia de Gotinga a fin de sacar a la luz y valorar en su justa medida las relaciones, muchas veces poco conocidas, entre la Curia Apostólica y los diversos obispados de aquellos tiempos, tal como aparece reflejado en la *Declaración de Intenciones* del mismo, que puede consultarse en la página Web de dicho proyecto, y que dice así: “El Pontificado fue un poderoso centro espiritual y cultural que, desde la caída del Imperio Romano, constituyó la única institución universal europea, siendo durante muchos siglos un motor decisivo de los procesos de integración, reforma e incluso modernización en Europa. El Papado romano fue en aquellos tiempos la única institución europea que logró hacer valer ampliamente sus pretensiones y exigencias universales, pasando por encima del particularismo político de una Europa absolutamente fragmentada en regiones, reinos y señoríos. La fuerza, el impulso y el estímulo provenientes de Roma durante la Edad Media tuvieron decisiva pujanza en la constitución de un espacio cultural europeo. Los documentos de la cancillería pontificia, como testimonio básico de la autoridad papal, ejercieron una influencia duradera en la evolución de lo escrito y sobre los usos de las cancillerías y escribanías de los reinos europeos, a la vez que sirvieron como estímulo que promovió la comunicación medieval, en virtud de su extraordinaria importancia, cuantitativa y cualitativa”.

El autor demuestra que, además de algunas relaciones previas, los contactos entre Roma y la diócesis de León, entonces una de las más importantes del noroeste hispano, tuvieron importancia a partir de fines del siglo XI, especialmente bajo el pontificado de Gregorio VII (1073-1085). Dichos vínculos perduraron bajo Urbano II (1088-1099) y se consolidaron

en el pontificado de Pascual II (1099-1118), que suscribe 30 diplomas recogidos en este volumen. El número de las cartas dirigidas por los pontífices romanos y sus legados no hizo más que crecer durante el siglo XII, en época de Calixto II (1119-1124), Honorio II (1124-1130), Inocencio II (1130-1143), Eugenio III (1145-1153), Anastasio IV (1153-1154), y Adriano IV (1154-1159). A mediados de esta centuria, durante el pontificado de Alejandro III (1159-1181), los contactos de León con Roma llegaron a su máximo esplendor, enviando este pontífice 40 diplomas a la diócesis leonesa. El siglo XII finalizó con cuatro papas que también tuvieron relaciones fluidas con León: Lucio III (1181-1185), Urbano III (1185-1187), Clemente III (1187-1191) y Celestino III (1191-1198).

Algunos de los diplomas y textos consultados para este trabajo se conservan en archivos locales, como el Archivo de la Catedral de León o el Archivo de San Isidoro de León, pero otros muchos provienen de depósitos documentales muy diversos, tales como el Archivo Histórico Nacional de Madrid, La Biblioteca Nacional de Madrid, el Archivo de la Corona de Aragón, la Biblioteca Nacional de Francia, el Archivo Secreto Vaticano o la Biblioteca Vallicelliana de Roma. La bibliografía consultada es ingente. Además, el autor la ha revisado y puesto al día, en especial en lo referente a las ediciones documentales más recientes realizadas por autores germánicos, muchas veces de difícil conocimiento en nuestro país.

Se trata, en fin, de una obra imprescindible para el conocimiento de las relaciones leonesas y, por añadidura, hispanas con Roma con anterioridad al año 1198. En suma, una contribución extraordinaria al progreso del conocimiento en el ámbito de la diplomática pontificia y de la historia medieval hispana, que, junto con el citado trabajo del Dr. Berger sobre Burgos, comienza a llenar el gran vacío existente, en este ámbito de las investigaciones, en lo referente a la historiografía hispana, que así se irá acercando progresivamente al estado de estudios existente en otras naciones como Italia, países germánicos, Inglaterra o Francia.